



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

LA ALBERCA DEL INSTITUTO CIENTÍFICO Y LITERARIO



*M. en D. y A. María de Lourdes Sánchez Estrada
Cronista del Plantel” Dr. Ángel María Garibay Kintana” de la Escuela Preparatoria “*



2016



COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. EN DIS. MA. DEL CARMEN GARCÍA MAZA
FACULTAD DE ARTES
2. M.A.S. HECTOR HÉRNANDEZ ROSALES
FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA
3. ARQ. JESÚS CASTAÑEDA ARRATIA
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
4. M. EN C. ERNESTO OLVERA SOTRES
FACULTAD DE CIENCIAS
5. M. EN D.A.E.S. ANDRÉS V. MORALES OSORIO
FACULTAD DE CIENCIAS AGRÍCOLAS
6. M.A.P. JULIÁN SALAZAR MEDINA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
7. DR. EN C.P. Y E. ALFREDO DÍAZ Y SERNA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA
8. M. EN C. ED. FRANCISCA ARIADNA ORTÍZ REYES
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN
9. DR. EN D. JOSÉ MARTÍNEZ PICHARDO
FACULTAD DE DERECHO
10. DR. EN E. JAIME SÁENZ FIGUEROA
FACULTAD DE ECONOMÍA
11. M. EN A. M. VICTORIA MALDONADO GONZÁLEZ
FACULTAD DE ENFERMERÍA Y OBSTETRICIA
12. DR. CARLOS REYES TORRES
FACULTAD DE GEOGRAFÍA
13. DRA. EN H. CYNTHIA ARACELI RAMÍREZ PEÑALOZA
FACULTAD DE HUMANIDADES
14. DR. EN ING. HORACIO RAMÍREZ DE ALBA
FACULTAD DE INGENIERÍA
15. M. EN E.N. RUBÉN HERNÁNDEZ ARGÜELLO
FACULTAD DE LENGUAS
16. LIC. EN A. ELIZABETH VILCHIS SALAZAR
FACULTAD DE MEDICINA
17. M. EN C. JOSÉ GABRIEL ABRAHAM JALIL
FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA
18. C.D. JOSÉ TRUJILLO ÁVILA
FACULTAD DE ODONTOLOGÍA
19. DRA. EN U. VERÓNICA MIRANDA ROSALES
FACULTAD DE PLANEACIÓN URBANA Y REGIONAL
20. DR. EN H.A. RICARDO HERNÁNDEZ LÓPEZ
FACULTAD DE TURISMO Y GASTRONOMÍA
21. M. EN E.S. ELENA GONZÁLEZ VARGAS
FACULTAD DE QUÍMICA
22. L. EN A. DONAJI REYES ESPINOSA
PLANTEL "LIC. ADOLFO LÓPEZ MATEOS" DE LA ESCUELA PREPARATORIA
23. LIC. EN L. E. FEDERICO MARTÍNEZ GÓMEZ
PLANTEL "NEZAHUALCÓYOTL" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
24. LIC. EN F. JESÚS ABRAHAM LÓPEZ ROBLES
PLANTEL "CUAUHTÉMOC" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
25. M. EN E.P.D. MARICELA DEL CARMEN OSORIO GARCÍA
PLANTEL "IGNACIO RAMÍREZ CALZADA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
26. M. EN D. Y A. MARÍA DE LOURDES SÁNCHEZ ESTRADA
PLANTEL "ÁNGEL MA. GARIBAY KINTANA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
27. L. EN L.E. LIDIA GUADALUPE VELASCO CÁRDENAS
PLANTEL "ISIDRO FABELA ALFARO" DE LA ESCUELA PREPARATORIA



28. LIC. EN PSIC. CHRISTIAN MENDOZA GUADARRAMA
PLANTEL "DR. PABLO GONZÁLEZ CASANOVA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
29. M. EN D. NOE JACOBO FAZ GOVEA
PLANTEL "SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
30. PROF. ERNESTO DE LA VEGA MEMBRILLO
PLANTEL "TEXCOCO" ESCUELA PREPARATORIA.
31. L. EN ED. MARÍA DE LOURDES AGUILAR VALENCIA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM AMECAMECA
32. C.P. CARLOS CHIMAL CARDOSO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ATLACOMULCO.
33. M. EN C.E. MARCO ANTONIO VILLEDA ESQUIVEL
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ECATEPEC
34. M. EN C. PABLO MEJÍA HERNÁNDEZ
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TEMASCALTEPEC
35. DR. EN ARQ. RUBÉN NIETO HERNÁNDEZ
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TENANCINGO
36. M. EN ED. NORMA GONZÁLEZ PAREDES
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TEXCOCO.
37. M. EN E.V. LUIS BERNARDO SOTO CASASOLA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE CHALCO
38. L. EN A.P. GUADALUPE GONZÁLEZ ESPINOZA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE MÉXICO
39. M. EN C. ED. MA. DEL CONSUELO NARVÁEZ GUERRERO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE TEOTIHUACAN
40. DR. EN SOC. GONZALO ALEJANDRE RAMOS
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ZUMPANGO
41. L. EN HIST. LEOPOLDO BASURTO HERNÁNDEZ
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL HUEHUETOCA
42. M. EN A. FLORISTELA LUNA HERNÁNDEZ
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL ACOLMAN
43. L. EN T. AGRIPINA DEL ANGEL MELO
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL CHIMALHUACÁN
44. M. EN A. KARINA GONZÁLEZ ROLDÁN
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL CUAUTITLÁN IZCALLI
45. DRA. EN C. ANA LILIA FLORES VÁZQUEZ
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL TIANGUISTENCO
46. DRA. EN A. P. ANGELICA HERNANDEZ LEAL
UNIDAD ACADEMICA PROFESIONAL NEZAHUALCOYOTL
47. M EN S.P. ESTELA ORTÍZ ROMO C.E.LE
48. PROF. RAMIRO RAMÍREZ ARELLANES
DIRECCIÓN DE ACTIVIDADES DEPORTIVAS
49. DR. EN HUM. RUBÉN MENDOZA VALDÉS
INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE LA UNIVERSIDAD

COMPILADORES:

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación,
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

M. en E. P. D. Mónica Vela Cuevas
Responsable del Área de Apoyo al Colegio de Cronistas.

La Alberca Del Instituto Científico y Literario

***M. en D. y A. María de Lourdes Sánchez Estrada
Cronista del Plantel “Dr. Ángel María Garibay Kintana” de la Escuela Preparatoria***

El Edificio Histórico de Rectoría sí que tiene una historia, una historia muy valiosa, legítima, interesante, que vive en el corazón de los institutenses, esos estudiantes que vieron crecer y transformarse con el paso del tiempo al Instituto Científico y Literario (ICLA) en Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) y que representa nuestras raíces de los universitarios, entonces siendo nuestras raíces ¿A quién no le interesa conocerlas? O mejor dicho ¿A quién le interesa conocerlas?

¡Seguramente a todos los universitarios! por jóvenes o no tan jóvenes que estén, porque siguen trabajando o estudiando o ya se jubilaron, si vivieron en ese entonces y desean recordar aquellos gloriosos tiempos, o bien desconocen cómo era el Instituto y desean adentrarse en el tema. Cualquiera que sea la situación, pero no falta ocasión para escuchar con cierta regularidad en las charlas, precisamente de los universitarios que con gran emoción, traen a colación algún comentario referente al Instituto Científico Literario Autónomo.

Ese recordar y comentar, se convierte en un dialogo entre dos o más, lo que transporta a ese pasado que muchos no vivimos, que no conocemos, pero que esos comentarios hacen imaginar el lugar, los



hechos, los paisajes, pero no precisamente como era entonces el Instituto, sino a partir de lo que ahora es, de lo que se conoce.

De esta manera surgen intereses específicos para centrar la atención en algún aspecto, algún hecho o lugar como la alberca que estaba en “El Patio de la Autonomía” de la ahora Universidad Autónoma del Estado de México, en el actual Edificio Histórico de Rectoría.

Y entonces traen al presente los recuerdos y comentan que la alberca estaba a un lado del Árbol de la Mora, ese símbolo universitario que une al pasado glorioso del Instituto Científico y Literario Autónomo, con el presente: La Universidad Autónoma del Estado de México, porque continúa viva y ya cuenta con más de 200 años de edad pues se dice que ya estaba ahí en el sitio que hoy en día se observa y que fue testigo de la fundación del Instituto Científico Literario Autónomo (ICLA).

Esos comentarios nos llevan a imaginar un frondoso árbol (mora) con su alberca al lado en un lugar cálido, agradable con mucha vegetación, donde se puede disfrutar, descansar, apreciar, sentirse a gusto en este caso en el Instituto, en la escuela y realmente fue importante que esa alberca estuviera ahí para los estudiantes y tal vez también para los profesores.

Es importante recordar que en ese entonces, algunos profesores de preparatoria, eran realmente estudiantes de licenciatura y como no había quien cubriera esas plazas tuvieron que contratar estudiantes de las diferentes licenciaturas que cursaban los últimos semestres para impartir clases a los estudiantes de preparatoria, que también se impartía ahí mismo en el Instituto Científico Literario Autónomo.

Algunos institutenses comentan que el Árbol de la Mora les servía de trampolín, ya que al tenerlo a un lado de la alberca, aprovechaban para lanzarse del mismo (aunque otros como el MVZ Eleucadio dicen no haber



presenciado tal cosa), también solían usarlo como tendedero, porque ponían a secar su ropa ahí en sus frondosas y verdes ramas, lo mismo se acercaban a cubrirse bajo sus ramas de las inclemencias del sol, les servía para cobijarse tal vez también de la lluvia, porque vivieron diferentes momentos; unos con lluvia, otros con calor, o con fuerte aire y la mora siempre estuvo ahí, incluso para descansar, fotografiarse teniendo un hermoso marco que diera vida a dichas fotos.

Seguramente estaban como en el paraíso porque nadaban, descansaban, platicaban, estudiaban y comían, pues sólo estiraban la mano para recoger frutos, (moras), que les saciaba el hambre aunque fuera por un momento, “espantaban” el apetito; mientras terminaban esa jornada de trabajo, de estudio, o bien de convivencia para después poder retirarse a su casa a realmente comer y descansar. Muchos estudiantes y tal vez profesores fueron los que pudieron vivir y disfrutar de situaciones así.

6

La alberca no estaba restringida, todos podían entrar a nadar, incluso había torneos de natación y se llenaba de gente a ver esa competencia, entraban hombres y mujeres, se pudiera pensar que en lo cotidiano, las mujeres no entraban a la alberca, como si fuera un espacio para hombres, porque ellos se reunían a jugar, a platicar, etc., sin embargo no había distinciones, pero comenta el Profr. Ramiro Ramírez Arellanes (Institutense) que “(...) las mujeres tenían días y horas marcadas para entrar a nadar y por lógica los hombres no podíamos pasar a la zona de la alberca”. (Entrevista 10 de marzo de 2016).

Uno de los usos que le daban los estudiantes a la alberca era hacer travesuras a los preparatorianos de nuevo ingreso, porque cada vez que ingresaban estos estudiantes, los que ya estaban en otros semestres más avanzados los esperaban para lanzarlos a la alberca con todo y zapatos, ropa, todo, para darles su “bienvenida”, más bien era la



“malvenida” ¿No? porque a las siete de la mañana que ya debían estar en la clase estaban “bañándose” en la alberca del Instituto y tal vez así entraban a clase: “mojados y entumidos”, seguramente los profesores se acostumbraron a impartir clases a “los mojados”.

¡Tenían que entrar a clase bien bañados! incluyendo los útiles escolares, porque comenta el Dr. Horacio Ramírez de Alba (entrevista personal, 30 de octubre de 2015) que cuando los lanzaban a la alberca, ingenuamente pedían permitirles dejar sus cosas para que no se mojaran, pero ya estando en la alberca, también les lanzaban sus cosas, diciéndoles: “¡Ahí te van tus cosas!”, entonces tenían que entrar a clases como “sopa” de tan mojados o bien retirarse.



Foto de la agenda universitaria 2016, p. 28.

Alumnos del Instituto en el área que ocupaba la alberca. En la toma se aprecia una vista lateral del segundo torreón, donde hasta el día de hoy se ubica el Observatorio Meteorológico de la UAEM (Autor Anónimo, s/f. Acervo del Museo de Historia Universitaria “José María Morelos y Pavón”, Universidad Autónoma del Estado de México). (UAEM, 2016, p.102).



La alberca estaba construida “en alto”, elevada, tenían que subir unas escaleras para tener acceso, era una alberca grande, una alberca olímpica, comenta el MVZ Eleucadio Vera Chaparro (estudiante de preparatoria en el Instituto durante la generación 1955-1957): “(...) la alberca era de 33 metros, tres tramos eran cien metros, si iba uno a nadar: 100 metros era ir, venir y cerrar allá. Deben ser 33.33 porque tres tramos eran cien metros salvo error de construcción, pero se consideraba así para las competencias, (...) no recuerdo el ancho pero deben haber sido 6 carriles, los carriles son como de dos metros, más o menos 12 metros de ancho. (...) no había los flotadores que ponen ahora, pero había las líneas, entonces se guiaban por las líneas esas. Estaba enfrente de lo que era la biblioteca, al extremo sur estaba la mora, pegadita a la alberca y cuando daba fruto inclusive caían las moras al agua. Era elevada y en lo que era para caminar arriba de la alberca abajo eran los vestidores, pero no había regaderas ni nada de eso nada más se cambiaba uno ahí (...) ha de haber tenido sobre el nivel del piso unos dos metros (...) La alberca era de mosaico blanco y al aire libre. Ahora ya son cubiertas inclusive en esa época la de la Agustín Millán era abierta. La profundidad digamos 1.20, 1.40 una parte y luego era más honda como para clavados, pero no había trampolines y esa alberca la lavaban todos los sábados los de intendencia con cepillo y el lunes amanecía el agua muy bonita, pero ¡muy fría!, yo creo que debido a eso no había muchos nadadores, se acostumbraba uno, yo inclusive llegué a nadar en la laguna del volcán. Acá en el zarco también una vez que fuimos de ahí de la universidad a un paseo me metí a las pozas de ahí del zarco y es fría esa agua también, ha de estar por ahí como unos 8°, la del volcán es más fría”. (MVZ Eleucadio Vera Chaparro. Entrevista: 17 de Marzo de 2016).



Algo que tampoco tenía la alberca era un sistema de calefacción para calentar el agua y fuera más amigable, por lo que en efecto ¡estaba helada! pues era extraída de un pozo que estaba a un lado, ya que de ese modo era muy fácil llenar la alberca, los que comentan de esa temperatura y que tuvieron la oportunidad de haber nadado en esas aguas tan frías, todavía parecen sentir la sensación que les causó en su momento, hasta parece que se encorvan recordando tan vívidamente esa experiencia, sobre todo ¡Si fueron lanzados con todo y zapatos! sin permitirles prepararse para sentir el frío del agua, o quienes ya sabían a lo que iban, y ya estaban preparados.

Ah! Pero las mujeres eran otro asunto, ellas no debían estar en ese ambiente, no participaban en esas actividades, se salvaban de un resfriado, de estar tiritando de frío en clase y es que el respeto a la mujer realmente se daba, era parte de la educación, de la costumbre el darle un trato especial, diferente para el sexo femenino, porque incluso se evitó que participaran en las perradas por ejemplo.

9

La decana de la Universidad; Mtra. Estela Ortiz Romo (entrevista personal, 18 de noviembre de 2015) comenta que ella cursó la preparatoria ahí en el ICLA, allá por 1953-54, porque precisamente la preparatoria se cursaba en dos años y su experiencia en la alberca no fue muy agradable, precisamente por la temperatura tan baja que tenía el agua, comenta que la ocasión que usó la alberca fue porque le iban a evaluar educación física y tuvo que introducirse, aunque fuera en la parte baja que estaba cerca de La Mora, porque más adelante estaba muy profunda, pero chuscamente comenta:

“¡No llevaba traje de baño, me tuvieron que prestar uno!, además sólo me quedé parada porque no sabía nadar, fue la única vez que recuerdo haberme metido a la alberca del Instituto. Al final de la alberca había una cancha de basquetbol, donde sí participaba, era del equipo campeón a



nivel estatal. Ya en 1955 se creó la Facultad de Medicina a donde ingresé a estudiar, posteriormente dejó de ser Instituto (1956) para convertirse en Universidad Autónoma del Estado de México.

Seguramente era emocionante vivir ese rito de iniciación en la alberca, además ello les daba identidad universitaria, porque era un orgullo saberse universitario y para ello, bueno pues tenían que vivir situaciones de ese tipo para sentirse parte de ese grupo de coetáneos, de compañeros universitarios, pero como no todo es eterno, todo cambia, algo sucedió que de repente se fue “secando”, porque ya no se alimentó, ya no se le puso agua del pozo hasta que quedó seca, sin agua, sólo quedó el hueco, pero los estudiantes eran tan creativos como siempre, que le dieron otro uso, ahora era una cancha para jugar, recuerda el Profr. Ramiro Ramírez Arellanes: “(...) le llamábamos "futbolito" y los que "jugaban" (por cierto descalzos) eran los novatos, pateando una lata grande de chiles”.

10

Así fue como la alberca se convirtió en un área de juego para los hombres: el “futbolito”, porque las mujeres como ya se comentó anteriormente no participaban en esas actividades como ahora que ya hay equipos femeniles en una gran diversidad de juegos, por lo que sólo se reunían a platicar de “cosas de mujeres”, siempre los pequeños grupos paseando por los pasillos, sentadas en algún lugar, pero no muy involucradas en juegos propios para el sexo masculino, pues el MVZ Eleucadio comentó nunca haber visto mujeres en la alberca del Instituto a pesar de pasar mucho tiempo ahí pues dice: “Mucha gente me conocía porque de la biblioteca veían, yo nadaba largo tiempo, porque muchos se metían y se salían al sol y yo me metía y era nadar continuo”. El hecho de no haber visto mujeres en la alberca se puede deber a que tenían un horario para usarla como lo comentó líneas atrás el Profr. Ramiro Ramírez Arellanes.



Finalmente conforme pasó el tiempo, se dieron otras necesidades como lo fue un área para estacionamiento y optaron por realizar una remodelación, misma que implicó quitar los vestidores junto con “la alberca”: lo aplanaron y nada más, quedó lista el área para los autos que usarían las personas que ahí laboraban, principalmente funcionarios, fue así como terminó la alberca del Instituto Científico Literario Autónomo.

Referencias

UAEM, (2016). *Agenda universitaria México*: UAEM



HUMANISMO QUE TRANSFORMA

“2016, 60 Aniversario de la UAEM”

www.uaemex.mx